

# «Un niño con cáncer tiene las mismas probabilidades de sobrevivir en Sevilla que en Houston»

m. j. Pereira [abcdesevilla](http://abcdesevilla.com) / sevilla  
Día 09/06/2014 - 11.28h

**«Antes sobrevivían sólo el 20% de los niños con cáncer y ahora lo hacen el 80», asegura la oncóloga del Virgen del Rocío**



Rocío Ruz

[Ana María Álvarez Silván, oncóloga del Hospital Virgen del Rocío de Sevilla](#)

La prestigiosa oncóloga pediátrica **Ana María Álvarez Silván** nació en Villameca (León) y cuando tenía ocho años llegó a Sevilla, donde le han dedicado una plaza y donde el alcalde acaba de entregarle la medalla de la ciudad. Ella creó en 1973 la **Unidad de Oncología Infantil del Hospital Virgen del Rocío**, donde trató a 1.500 niños, de los cuales unos 700 sobrevivieron. Fundadora de la Asociación de Padres de Niños Oncológicos de Andalucía, de la que es vicepresidenta, Ana María Álvarez es miembro del comité editorial de la revista on line **St. Jude Childrens Reserch de Memphis (EE.UU.)**, donde ha publicado periódicamente en las últimas décadas. Desde 2006 es médico emérito honorífico y vitalicio del citado hospital, donde hace un seguimiento de los niños con cáncer que ella mismo trató.

**-Era jefe de Pediatra y acabó convirtiéndose en la primera oncóloga de Sevilla. ¿Qué le llevó a la oncología?**

-En 1972 no había Unidad de Oncología Pediátrica en el Hospital Virgen del Rocío y los niños con cáncer estaban desperdigados por el centro. Entonces operaron a la niña de María Luisa Guardiola en Neurología y me la trajeron a mí. Yo fui sincera porque dije a los padres que no tenía experiencia en cáncer y les recomendé que se fueran a un hospital extranjero. Fueron a Francia, donde confirmaron nuestro diagnóstico y aquí le pusimos el tratamiento. La verdad es que no quería hacer Oncología porque entonces se morían muchos niños y era muy desagradable. Entonces sucedió algo que cambió mi opinión. Estaba en París y vi cómo un paciente entregaba a una doctora una invitación para ir a su boda. Cuando era niño esa persona

había sido operado de un tumor de riñón y después tuvo metástasis pulmonares. Me quedé impactada. Entonces comencé a formarme en París, Madrid, EE.UU... Organicé la Unidad de Oncología del hospital, donde he visto a 1500 niños con cáncer, de los que han sobrevivido más de 700.

**–¿Cuántos cánceres infantiles se diagnostican anualmente en Sevilla?**

–Unos cien, incluidos tumores sólidos y líquidos. Realmente el cáncer infantil es raro. Hay un cáncer de niño por cada 200 de adultos. Es extraño que un pediatra llegue a encontrarse en su consulta con más de uno caso de cáncer en toda su vida profesional, de ahí la dificultad de un diagnóstico precoz.

**–¿Es partidaria de decirle a un niño que tiene cáncer infantil?**

–Sí pero de forma progresiva y en el momento oportuno. De hecho, hay algunos niños que te lo preguntan directamente. Es conveniente decirlo pero hay que respetar la opinión de los padres porque tú puedes convencer pero no imponer.

**–¿Cómo reaccionan los niños cuando saben que tienen cáncer?**

–Cuando son pequeños ni se dan cuenta de lo que tienen. Están tristes cuando tienen dolor y sufren porque no están en una habitación que no es la suya, rodeados de goteos... pero tienen una capacidad de adaptación tremenda y enseguida se enganchan el goteo y se van corriendo a la sala de juego. Otra cosa son los adolescentes porque ya saben qué es el cáncer y son conscientes de que se pueden morir.

**–Afortunadamente ha aumentado la supervivencia en el cáncer infantil.**

–Sí, antes se morían el 80% de los niños y ahora se salvan el 80%, incluso un 90% en los Hawkins.

**–¿El oncólogo infantil tiene que ser un poco psicólogo?**

–Claro. Tiene que tener empatía, inteligencia emocional...

**–¿Cuántos casos de cáncer infantil le han quitado el sueño?**

–Uff, muchísimos. He pasado muchas noches veces sin dormir pensando que un niño se podía morir porque suponía un fracaso pero los médicos no somos dioses, aunque algunas veces nos lo creemos.

**–María Luis Guardiola, la presidenta de Andex, dice que cuando un hijo enferma de cáncer el mundo se para.**

–Totalmente. Los padres sufren más que los niños, se quedan como zombis, no saben qué hacer, cómo reaccionar, hay matrimonios que esto les une y a otros les lleva a la ruptura... de ahí la importancia del apoyo a la familia. Lo ideal sería atender a padres y niños desde que entran en el hospital, tengan o no alteración psicológica manifiesta, haciéndoles un seguimiento en el tiempo en que están en el hospital.

**–¿Cómo podría mejorar la sanidad pública la atención del cáncer infantil?**

–Con la hospitalización domiciliaria, que existe en adultos, pero no en niños. Así tendrían atención psicológica y de enfermería. Incidiría mucho en los cuidados paliativos a domicilio porque los niños no tienen por qué tener dolor ni efectos secundarios. Aunque son pocos los niños que fallecen, los que mueren deberían hacerlo en su casa, siempre que sea el deseo de los padres.

**–¿Un niño con cáncer tiene las mismas probabilidades de sobrevivir aquí y en Houston?**

–Sí, tajantemente. Los protocolos son los mismos. Es más, tengo que decir que han venido médicos del extranjero a la Unidad de Oncología Pediátrica de Sevilla y me han dicho que prefieren 10 millones de veces

ésta a las de fuera, en parte por el calor humano de todo el equipo, desde los médicos a los enfermos, pasando por los auxiliares, que son los que más tiempo pasan con los padres y los niños.

### **–¿Cuáles son los desafíos de la oncología infantil?**

–Lograr un mayor índice de supervivencia y tratamientos diana, es decir, tener una droga que mate el cáncer y no haga daño a los tejidos que lo rodean. El 80% de los niños con cáncer se curan pero a un precio muy alto porque el tratamiento con quimioterapia es como una bomba y deja muchas secuelas. Por otra parte, es muy importante lograr, como ocurre en adultos, tratamientos personalizados, lo que se logra con la biología molecular.

### **–Sigue manteniendo contacto con personas que tuvieron cáncer siendo niños. ¿Qué denominador común encuentra en los niños que han tenido un cáncer y han sobrevivido?**

–Tienen resiliencia, una capacidad para afrontar las dificultades mayor que la gente de su edad. Consideran que son unos afortunados porque están viviendo y creen que tienen un deber con la sociedad. Eso puede explicar que muchos de ellos estudian profesiones relacionados con la medicina.

### **–¿Por qué ha creado el grupo de Jóvenes Valientes Curados en Facebook?**

–Para que se ayuden entre ellos y para que den testimonio de optimismo, de que se puede sobrevivir a un cáncer. Ellos son para mí el mayor regalo que Dios me ha hecho. Yo no he roto el cordón umbilical que me une a ellos porque me gusta saber cómo están, tanto psicológicamente como físicamente. Ahora he organizado también un grupo internacional de Jóvenes Curados con sede en Chile y España. Ello ha sido posible gracias a los médicos extranjeros que he conocido en toda mi vida profesional.

### **–No se ha casado ni ha tenido hijos. ¿Se puede decir que ha entregado su vida al cáncer infantil?**

–He estado en cuerpo y alma dedicada a los niños con cáncer. Los he querido con toda mi alma. Mis pacientes son «mis niños» y sus hijos «mis nietos». Sé que hay médicos que dicen que no hay que vincularse tanto con los pacientes pero yo no opino igual.

## **La «doctoresa» de Sevilla**

Ana María Álvarez Silván nació en Villameca (León) pero con ocho años llegó a Sevilla, donde además de tener una plaza tiene la medalla de la ciudad. En 1973 creó la Unidad de Oncología Pediátrica del Hospital Virgen del Rocío, donde atendió a 1.500 niños hasta 2005. Un año después se convirtió en médico emérito honorífico y vitalicio del hospital, donde hace un seguimiento de los niños con cáncer que ella trató. En su despacho tiene varias fotos con Juan Pablo II, a quien llevó informes de los niños con cáncer que sobrevivieron. El secretario de Juan Pablo II, Stanisław Dziwisz, hoy cardenal de Cracovia, le bautizó como «la doctoresa de Sevilla». «Después de que Juan Pablo II estuviera en Sevilla pude saludarle en Roma tras una misa. ¿Qué crees que hizo el Papa? Comenzó a cantarme la sevillana No te vayas todavía, no te vayas por favor... Fue todo un detalle por su parte»